



**José Luis Olaizola**  
**SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ. CRÓNICA DE UN SUEÑO**  
 Madrid. San Pablo, 2015. 188 págs.

Nueva biografía breve de san Josemaría Escrivá, cuyo nervio se resume en el subtítulo: “Crónica de un sueño”. Se refiere al “soñad y os quedaréis cortos” que el Fundador del Opus Dei dirigía a aquellos primeros de la Obra. Quienes conocen poco el Opus Dei o a su Fundador se verán sorprendidos al descubrir que la santidad es una verdadera aventura.

Olaizola tiene el don de la narración para hacer interesante cualquier suceso menor, y no digamos cuando encuentra una vida apasionante, que además conoce bien. La presenta al ritmo de una novela. Comienza su relato desde su primer encuentro con san Josemaría en

Madrid, y luego en Roma acompañado de su esposa. A partir de este punto va desvelando los principales hitos de la juventud de san Josemaría y de su vocación sacerdotal. Verdadera aventura serán los años posteriores a la iluminación sobre el Opus Dei, su traslado a Roma y la expansión de esa Obra universal. Aunque gran parte de los sucesos y anécdotas que narra son conocidos, la maestría del escritor hace que suenen a nuevos; por ejemplo, el relato sobre el joven Acosta durante el penoso trayecto por los Pirineos camino de la libertad.

Un valor añadido son las páginas introductorias de Pilar Urbano, más que una presentación, que trazan un retrato de Escrivá y que dejan sin respirar al lector.

**Fernando Jadraque**

## Cine

### La casa del tejado rojo

Título original: *Chiisai ouchi*.

Japón, 2014.

Dirección: Yoji Yamada

Guión: Yoji Yamada, Emiko Hiramatsu

La última película del octogenario director Yôji Yamada es una carta de amor a la cultura japonesa. *La Casa del Tejado Rojo* retoma temas tan recurrentes como son el amor, el honor y la tradición, pero los enmarca en un Japón que ha de aprender a vivir en una situación de guerra que al final se reveló contraria a su naturaleza. Es un film para todos y sin pretensiones adoctrinadoras. Cuenta con una fotografía sencilla, pero que grita a la vista, y una historia que enamora.

*Chiisai ouchi* (título original) es la historia de Taki, una mujer que llega a Tokio proveniente del norte de Japón para servir en casa de Hirai en los días previos al inicio de la fase final de la guerra entre Japón y China (entre 1937 y 1945). Allí, esta joven, amante de las tradiciones de la cultura japonesa y de la sencillez de su vida, se convierte en un miembro más de la familia y genera una especial relación con Tokiko (la esposa/madre) y con el joven Takako.

Desde su trabajo diario, Taki se convierte en protagonista de las historias que giran en torno a estos personajes. Los problemas en el matrimonio y la



superación de algunas de las secuelas de una enfermedad que afectaba la movilidad del joven Takako serán escenario en el cual la joven pondrá a prueba la rígida separación tradicional entre los señores de la casa y los sirvientes, y será también el marco en el que la visión de aquel mundo aparentemente perfecto comience a derrumbarse.

Es una cinta que se deleita en los detalles de la cultura japonesa, los cuales forman parte del mismo desarrollo de la historia. La película se acerca a esos primeros años de la guerra desde la peculiar perspectiva de que el sol siempre saldrá después de la tormenta. También está presente el valor de la limpieza y del inicio de cada nuevo año. Son elementos que ilustran el valor de los detalles en la forma de ver la vida diaria en aquella cultura del sol naciente.

Otro elemento de valor del film es la particular mirada que brinda sobre ese tiempo de guerra en la primera mitad del siglo XX. Japón, que para esta época estaba en el esplendor de la revolución

industrial y cultural que tuvo su inicio a finales del siglo XIX, veía su expansión en el decadente imperio chino como forma de garantizar las crecientes necesidades de su pujante mercado.

En este contexto es en el que Yôji Yamada muestra su visión sobre el terrible conflicto bélico. Alejado de ambiciones políticas, Yamada se centra en dibujar las tensiones internacionales pero vistas desde los ojos de unos personajes cuyas preocupaciones no se separan de los detalles ordinarios del día a día. Especialmente mágico es el momento y la forma en los que se narra el final del conflicto, en 1945.

*La Casa del Tejado Rojo* no es una película más en la serie de historias sobre los samuráis que ha hecho famoso al director japonés. Pero tampoco deja de lado ninguno de los elementos que la convierten en pieza sencilla, a la vez que sublime, para conocer la magia de la cultura nipona y la importancia de la vida familiar ordinaria. ■

**Jairo Velásquez**